

## EL D-E-F DEL BID

GUSTAVO CASTRO SOTO

SAN CRISTÓBAL DE LAS CASAS, CHIAPAS, MÉXICO; 9 DE OCTUBRE DCE 2003

Por lo general a un presidente o gobernador no le interesa quién pagará en el futuro la deuda que contrae con un banco. Le interesa el futuro inmediato, sus cuatro o seis años de gobierno, su popularidad, su carrera política. No trabajará para otros ni para un proyecto de largo plazo. Aunque el gobierno actual de Chiapas haga convenios con el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) o el Banco Mundial (BM) y entregue la soberanía del estado, por lo pronto procurará quedar bien en lo inmediato. Pero de esto, no se quiere dar cuenta. También hay desconocimiento, por no decir ignorancia incluso por parte de legisladores estatales o federales, que muchos fondos provenientes de Banobras o Nacional Financiera provienen de esta banca multilateral a costa de condiciones estructurales como la insistencia del presidente Vicente Fox de privatizar el sector eléctrico y petrolero. Que las reformas fiscales son para garantizar el pago de intereses ya que Hacienda federal o estatal son o serán las garantes de dichos prestamos. Que la mayor recaudación de fondos de los municipios tiene doble filo, porque pone las bases para que la banca multilateral se cobre el pago de sus futuros prestamos. En fin, veamos más sobre el BID.

**CUÁNTO PRESTA EL BID:** Actualmente el BID cuenta con US\$8.5 mil millones de dólares en promedio para prestar cada año. Es casi la misma cantidad que posee de un solo hombre, el más rico de América Latina y el Caribe, y para colmo y pena, mexicano: Carlos Slim. Según *Forbes*, sólo los 16 hombres más ricos de América Latina tienen en sus manos US\$36,600 millones de dólares, equivalente casi 5 veces más que lo que el BID destina a combatir la pobreza en el Continente.

En 1961 el BID prestó US\$294 millones. En 1998 sus prestamos alcanzaron más de US\$10 mil millones de dólares. Esto habla de sus altas ganancias y beneficios que ha traído para muchos países y sus empresas inscribirse en el Banco. Hasta la fecha el BID ha prestado US\$280 mil millones de dólares para supuestamente aliviar la pobreza del Continente. Sin embargo ha contribuido al aumento de la deuda externa de América Latina y el Caribe que supera ya los US\$800 mil millones de dólares, sin contar muchas deudas más que los gobiernos no quieren identificar como tal.

En las últimas décadas la pobreza ha aumentado en América Latina y el Caribe, así como el desempleo y la migración. ¿Por qué entonces el BID no ha cumplido con sus supuestos objetivos? En 2001 subió 82% el número de mexicanos en pobreza. Según el BM en su estudio "Pobreza en América Latina: tendencias y determinantes", la pobreza extrema en América Latina se incrementó 38% en la última década, lo que significó que en 1998 la pobreza en el Continente llegara a 179 millones de personas que equivale al 36% de la población de todo el continente.

**A QUIÉN LE PUEDE PRESTAR EL BID:** Otorga préstamos directamente a los gobiernos de América Latina y el Caribe que forman parte del BID; a sus instituciones; a los organismos autónomos, nacionales, regionales y municipales. También reciben fondos las organizaciones de la sociedad civil con una "garantía gubernamental." Chiapas, vía indirecta por la federación o de manera directa recibe prestamos del BID.

Las condiciones de los préstamos y las garantías del BID dependen de la cantidad prestada. El período que un gobierno tiene para pagar la deuda varía entre 15 y 25 años si se le presta del “capital ordinario.” El interés cobrado se ajusta cada semestre. El interés con préstamos del Fondo para Operaciones Especiales es del 2%. Las empresas privadas pueden recibir un 5% de los préstamos sin que sea necesaria la garantía y aval de los gobiernos, siempre y cuando éstos estén de acuerdo. También pueden obtener préstamos la Corporación Andina de Fomento, el Banco Centroamericano de Integración Económica (BCIE), el Banco de Desarrollo del Caribe y el Fondo para el Desarrollo de la Cuenca del Plata.

Pero de los 46 países miembros del BID, sólo 26 pueden pedir dinero prestado (países prestatarios) y son de América Latina y el Caribe. Los otros 20 países ponen la mayoría del dinero del BID y no pueden pedir. Estos son Canadá, Estados Unidos y los 18 países de fuera del Continente Americano de los cuales 16 son de Europa y los otros dos son Israel y Japón. ¿Entonces de qué se benefician? Sus empresas pueden proporcionar bienes y servicios para los proyectos financiados por el BID. También ganan ya que pueden canalizar recursos y “sus preocupaciones acerca del desarrollo hacia políticas y programas del Banco y colaboran así con más países de América Latina y el Caribe de lo que les sería posible con programas bilaterales”. En otras palabras, vía el BID logran presionar a los gobiernos para que adopten ciertas medidas de acuerdo con sus intereses y en coordinación con el BM, así como poder participar en las ventas de empresas y bienes de los gobiernos o en contratos para sus empresas.

**QUIÉN DECIDE EN EL BID:** Pues los Estados Unidos y los países más ricos. El número de votos que tiene cada país para tomar decisiones en el Banco se basa en la cantidad de dinero que cada uno aporta. O sea, quien más dinero pone, más poder de decisión tiene. Según esta suscripción al capital ordinario del Banco, tan sólo Estados Unidos tiene el 30% de los votos, el 5% los tiene Japón; el 4% los tiene Canadá y el 11% de los votos los tienen los países que no son del Continente Americano. Así, el 50% de los votos restantes se lo distribuyen entre 26 países, aunque el Convenio Constitutivo del BID obliga al conjunto de países de América Latina y el Caribe la mayoría de las acciones del capital ordinario.

**CÓMO PRESTA EL BID:** El Banco clasifica a los países que piden prestado según su tamaño y desarrollo. De los costos totales de los proyectos propuestos, el BID financia un porcentaje inverso al tamaño de la economía del país. El resto es financiado por el propio país. El esquema de financiamiento es: Grupo A (50%): Argentina, Brasil, México y Venezuela. Grupo B (60%): Chile, Colombia, Perú. Grupo C (70%): Bahamas, Barbados, Costa Rica, Jamaica, Panamá, Surinam, Trinidad y Tobago, Uruguay. Grupo D (80%): Belice, Bolivia, República Dominicana, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Guyana, Haití, Honduras, Nicaragua y Paraguay.

El BID va desembolsando poco a poco los fondos aprobados de un proyecto, en la medida en que se avanza en sus metas. Antes del primer desembolso, el prestatario tiene que entregar al Banco un calendario de gastos del proyecto y una contabilidad detallada para el pago de los intereses (también se le llama pago de los servicios de la deuda).

El BID otorga un 10% más puede de fondos si por lo menos la mitad de los beneficios se les canaliza a grupos de bajos ingresos. El Fondo para Operaciones Especiales (FOE) canaliza préstamos exclusivamente a los cinco países más pobres: Bolivia, Guyana, Haití, Honduras y Nicaragua. Este préstamo a los países más pobres tienen un interés que va entre el 1 y el 4% a pagar dentro de 25 a 40 años. También tiene un mecanismo llamado “Facilidad de Financiamiento Intermedio” para usar recursos del FOE y destinarlos a reducir las tasas de

interés de los préstamos del capital ordinario a un grupo de países pobres, entre los que están República Dominicana, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Jamaica, Paraguay y Surinam.

México está pagando hoy los intereses de años atrás, y el próximo sexenio la sociedad pagará con sus impuestos los préstamos que hoy el presidente Fox está solicitando para el Procampo, el programa de Oportunidades, para los microcréditos; para el pago de jubilados, pensionados o los gastos del sector salud y educación, entre otros. Por tanto, la crisis y el colapso de la deuda en México y de las instituciones públicas estallarán nuevamente en el sexenio presidencial del 2006 al 2012.

Cuando estalló la deuda externa de los gobiernos del Tercer Mundo, México debía en 1983 US\$62,556.2 millones de dólares que equivalían al 42% de la riqueza que se producía en el país, esto es del Producto Interno Bruto (PIB). De intereses ya había pagado US\$ 6,468.8 millones de dólares. Para 1996 la deuda externa del gobierno (pública) era de US\$98,284.5 millones de dólares que equivalían al 30% del PIB y ya se habían pagado más de US\$7,135 millones de dólares de puros intereses. Para el año 2002 México tenía una deuda pública de US\$76,600 millones de dólares que equivalían al 26% del PIB. Durante los primeros seis meses del año pasado, el gobierno mexicano pagó por concepto de la deuda (servicios) un total de US\$12 mil millones de dólares mientras que los pobres aumentaron al 60% de la población mexicana, y cifra que equivale a más e cinco veces el presupuesto anual de egresos de Chiapas.

**PARA QUÉ PUEDE PRESTAR EL BID:** Las áreas se llaman formalmente Reformas de Sector y Política (o sea, liberalización económica); Pobreza e Igualdad; Modernización del Estado; Sociedad Civil; Mujeres; Medio Ambiente; Sector Privado; Microempresas; Integración Económica; Apoyo de Emergencias; y Cultura.

La mayoría de los préstamos anuales del BID son para programas de inversión de los gobiernos. También para que reformen el sector salud y de educación que vayan apuntando hacia la mejoría de la infraestructura y luego su privatización. En palabras del propio BID, “En el pasado, el Banco puso énfasis en los sectores de producción, como la agricultura y la industria; los sectores de la infraestructura física, como energía y transporte, y los sectores sociales, que incluyen la salud pública y ambiental, educación y desarrollo urbano.”

En 1999 el BID destinó el 53% de los recursos a mejorar la infraestructura de los gobiernos y a la “modernización del Estado”, que implica diseñar políticas para los gobiernos; garantizar con los impuestos de la sociedad el pago de la deuda (reforma fiscal); descentralizar, atomizar o balcanizar la estructura del estado, sus secretarías dependencias que serán vendidas al sector privado. En palabras del propio BID: “El mejoramiento de la eficiencia del sector público y la consolidación de la democracia en América Latina han sido acompañado por un papel crecientemente activo del BID en el respaldo a países para redefinir la función del Estado y la sociedad civil. El 1999 el Banco aprobó 15 proyectos pro un total de 2 mil millones de dólares”.

Así, luego de levantar la infraestructura y haberla privatizado, los gobiernos dejaron de percibir ingresos que los llevó a profundizar la deuda externa y la pérdida de la soberanía sobre las políticas públicas y sociales. Es cuando el BID y el BM inician el apoyo a los programas para combatir la pobreza. Sus propias políticas fueron marcando el futuro de millones de latinoamericanos y caribeños. En las palabras del propio Banco: “En la actualidad, las prioridades de financiamiento incluyen la equidad social y la reducción de la pobreza, la modernización y la integración y el medio ambiente”. Sin embargo, el flagelo de la deuda

externa es de dimensiones inmorales. La deuda no es de los países pobres a los ricos, sino de los países ricos a los pobres. Por ejemplo, si en 1997 se hubiera cancelado la deuda a 20 países más pobres del mundo, si ese dinero se hubiera destinado al sector salud hubiera salvado la vida de 21 millones de niños al llegar el año 2000. Esto equivale a 19 mil niños por día.

Pero hay más. Si en los siguientes 20 años se distribuyera la deuda de 52 países del mundo, equivaldría a menos de 4 dólares al mes por cada habitante de los países ricos (esto equivale a 40 pesos mexicanos, una ida al cine o tres cajetillas de cigarros). Desde otro ángulo, en 1999 cada día los países pobres pagaban a los países más ricos por intereses de la deuda 128 millones de dólares lo que equivale a 47 mil millones de dólares al año. En el caso de Costa Rica no ha sido menos grave. En 1973 pidió prestado a Inglaterra 4 millones de libras y 26 años después, en 1999, no había terminado de pagar aunque ya había desembolsado 7 millones por el préstamo y todavía debía un millón de libras. (Informe Social Watch, 2003).

Otro rubro importante de préstamos del BID a los gobiernos consiste en financiar las reformas o cambios constitucionales, o en general las leyes que los países deben hacer en función de acoplarlas a lo estipulado en los Tratados de Libre Comercio, el ALCA, los planes mega-regionales como el PPP, o de las inversiones de las grandes corporaciones multinacionales. Además, para aumentar la deuda de los países pobres, el BID apoya con proyectos de emergencia por desastres naturales o para aliviar las crisis financieras de los gobiernos. En palabras elegantes del propio BID: “Las prioridades actuales para los préstamos incluyen el apoyo a programas que fomentan la competitividad global, la equidad social y la reducción de la pobreza, la modernización del Estado y la reforma del sector, así como la integración económica.” En la lógica neoliberal del mercado y de la maximización de las ganancias, nunca un país rico o las empresas crearán al buitro que le saque los ojos. En otras palabras, nunca fortalecerán a la competencia que mañana los devore.

**EL GRUPO QUE CONFORMA EL BID:** El Grupo BID consta de otras dos entidades. Una es la Compañía Interamericana de Inversión (CII), institución autónoma que apoya a las empresas privadas pequeñas y medianas. Promueve la participación de otras fuentes mediante cofinanciamientos, préstamos, empresas conjuntas y otros instrumentos. Proporciona asistencia técnica, financiera y gerencial. La Corporación tiene 37 países miembros. Su capital autorizado es de US\$700 millones y su capacidad de endeudamiento eleva los recursos que puede canalizar a cerca de US\$3.000 millones. Tiene capacidad para aprobar anualmente unas 45 operaciones por un total de US\$300 millones. Hasta el año 2000 había canalizado US\$1,500 millones de dólares para proyectos en América Latina, que es la misma cantidad de dinero que posee Alfredo Harp Helú, el empresario mexicano que ocupa el lugar 278 entre los hombres más ricos del mundo (*Forbes*). Los primeros 277 hombres más ricos poseen riqueza personal mucho más que esta cantidad.

Por eso decimos que nunca apoyará al sector empresarial mediano y pequeño que haga competencia a las transnacionales, sino sólo las endeudará. Otro ejemplo, mientras el CII otorgó US\$1,500 millones de dólares, sólo los nueve hombres más ricos de México tienen la cantidad inmoral de US\$36,600 millones de dólares mientras más de 3 mil millones de personas en el mundo ganan dos dólares al día. Tan Sólo el empresario Lorenzo Mendoza de Venezuela atesora US\$4,300 millones de dólares; los hermanos Safra de Brasil cuentan con US\$3,200 y Eugenio Garza Laguera con US\$1,800 millones de dólares. (*Forbes*).

La otra entidad en que se compone el BID es el Fondo Multilateral de Inversión (FOMIN) creado en 1993 “para acelerar el desarrollo del sector privado y mejorar el clima de inversión en la región”. Esto ayudó a crear las condiciones previas que requería la firma del Tratado de Libre Comercio entre México, Estados Unidos y Canadá y del ALCA. El FOMIN apoyó las reformas jurídicas de los países para acoplarlas al “libre comercio”. Que de ‘libre’ no tiene nada ya que Estados Unidos bloquea el comercio de los países del Sur. Y de ‘comercio’ menos, ya que no hay competencia justa por los grandes subsidios norteamericanos a sus exportaciones. El libre comercio se convirtió en el poder de los oligopolios transnacionales. El BID también pretende garantizar las inversiones del capital privado por medio de proyectos de seguridad pública, eliminar la corrupción y garantizar lo que llaman “irregularidades en las adquisiciones” cuando las empresas transnacionales quieren competir por las licitaciones gubernamentales.

El FOMIN es autónomo aunque administrado por el BID. Es la principal fuente de recursos no reembolsables de cooperación técnica para beneficiar al sector privado. Apoya operaciones piloto de reforma institucional, legal y regulatoria; de capacitación laboral; y de desarrollo de la pequeña y microempresa y de las instituciones que la apoyan. Cuenta con contribuciones de 26 países por US\$1.300 millones para préstamos, inversiones y donaciones. Puede aprobar unos 100 proyectos anuales por un total de US\$100 millones de dólares. Se supone sólo bajo “circunstancias especiales,” el BID puede apoyar a empresas para la compra de bienes y servicios que un país específico pretende privatizar.

### **UN DILEMA ETICO Y MORAL.**

La pobreza en América Latina y el Caribe ha ido aumentando desde que se han implementado las políticas neoliberales que prometieron desarrollo para todos, empleo y mejores condiciones de salud, educación y calidad de vida. En 1980 cuando iniciaron las Políticas de Ajuste Estructural del FMI y BM y en coordinación con el BID, la Cepal anunciaba la existencia de 135 millones de pobres en el Continente. Diez años después, en 1990, llegaron a 200 millones y para el año 2000 la cifra de pobres alcanzó los 224 millones de personas.

Muy distinto sería que los préstamos a los países pobres se hagan con criterios de sustentabilidad. Que los proyectos de inversión se sujeten a normas que protejan el medio ambiente, los derechos humanos, el desarrollo de las mujeres, el respeto a las culturas y los pueblos indígenas. El problema no reside en los préstamos como tales, sino en las condiciones para otorgarlo y en las condiciones de desventaja de quien pide prestado. Si dentro de las políticas de ajuste estructural se obliga a los gobiernos a vender sus negocios más representativos como fuentes de ingresos federales (gas, petróleo, telecomunicaciones, agua, minería, etc.) y a no cobrar aranceles a las grandes empresas transnacionales, por mencionar tan sólo unos ejemplos, ¿cómo un gobierno podrá pagar su deuda? ¿Cómo podrá pagar un país si se le quita su capacidad de pago? ¿Cómo recibir con una mano fondos de un banco para amortiguar la pobreza y con la otra mano entregar más dinero en impuestos, carestía de servicios públicos, privatizaciones o la entrega de la soberanía de los estados?

Por otro lado, las inversiones no tienen que estar ajenas a los derechos humanos, a la ética y la moral; a las políticas de género, de justicia, de desarrollo para todos y todas. No por ser inversiones privadas deben estar ajenas a la consulta popular si dicha inversión puede afectar los derechos de las comunidades y al medio ambiente. La inversión debe regirse por las necesidades de la población y no de la ganancia por la ganancia. La globalización no implica eliminar la

soberanía de los Estados-nación y por tanto su soberanía a manejar sus propias políticas sociales, la educación y la salud de su pueblo tomando en cuenta la diversidad cultural.

Chiapas es rico en recursos naturales y al mismo tiempo está ahogada en pobreza, marginación y deuda pública que no se ve reflejado en mejores condiciones para la población. Según el II Informe de Gobierno de Pablo Salazar Mendiguchía, al 30 de octubre de 2002 los tres niveles de gobierno realizaban programas operativos por una cantidad equivalente a más de US\$3 mil millones 486 mil dólares, aunque su presupuesto de egresos modificado era de más de US\$2 mil millones 296 mil dólares. Para octubre del mismo año el gobierno pagó por el costo y servicio de la deuda pública bajo responsabilidad del Ejecutivo, una cantidad equivalente a más de US\$11 millones de dólares, quedando un saldo de deuda pública en casi US\$93 millones de dólares. Así, en promedio, cada niño o niña indígena al nacer ya debe 233 pesos por concepto de deuda pública. ¿Cómo es posible esto en uno de los estados más ricos del país?

Hasta aquí la descripción de lo que es el BID. En otra oportunidad analizaremos los proyectos específicos del BID en América Latinas y El Caribe y su impacto social, económico, ecológico y para los pueblos indígenas, campesinos y en especial para las mujeres. Razones por las cuales llevaron a los pueblos a formular el “Manifiesto contra el BID” que a continuación reproducimos textualmente:

### **MANIFIESTO CONTRA BID**

Alrededor de mil 500 representantes de diversas organizaciones, redes, y sectores sociales de 15 países de Mesoamérica, el Caribe, y otras partes del mundo, participantes en las Jornadas de Resistencia, llevadas a cabo durante el II Foro Mesoamericano Contra Represas, “Por el Agua y La Vida De Los Pueblos”, la III Semana de Diversidad Biológica y Cultural y este IV Foro Mesoamericano por la Autodeterminación y Resistencia de los Pueblos (18 al 25 de julio de 2003), evaluamos el papel del Banco Interamericano de Desarrollo (BID) en la región y consideramos lo siguiente:

A través de préstamos, el BID promueve la privatización de los servicios sociales, como la salud, y el acceso al agua potable y por lo tanto afecta negativamente el bienestar del pueblo en Centroamérica y el Caribe.

Los proyectos del BID causan daños irreparables a la rica diversidad de especies de plantas, animales y bosques tropicales de Centroamérica y del Caribe

El Sistema Neoliberal que promociona el BID, ocasiona el saqueo de los recursos indígenas, el robo de los recursos naturales, plantas, medicina tradicional y del saber indígena por las transnacionales para su propio beneficio.

Los proyectos del BID a través del Plan Puebla Panamá (PPP) contribuyen a desplazamientos forzados de los pueblos indígenas y comunidades, y especialmente al empobrecimiento de las mujeres.

Que existe una creciente tendencia del BID de imponer sus políticas neoliberales de descentralización hacia los gobiernos locales, entre ellos los municipios, en los que está promoviendo las privatizaciones de servicios. Además, el BID financia varios programas sociales, que, como los ejércitos de ocupación, intentan comprar las mentes y los corazones de la

gente, ofreciendo pequeñas prebendas y parches que no hacen más que intentar ocultar lo evidente: sus programas se diseñan y se implementan pensando en los intereses de las grandes corporaciones.

Los proyectos del BID van acompañados de una militarización de las fronteras en todos los países de la región, persecución de líderes sociales y violación de Derechos Humanos.

El BID forma parte de las estrategias de dominación imperial sobre el Continente. El BID es causante de:

- Aumento de la deuda externa e interna de los países pobres,
- La pérdida de soberanía de los gobiernos y los pueblos.
- La violación de los derechos humanos y destrucción del medio ambiente.

Hacemos un llamado a los ciudadanos y ciudadanas de las Américas para que ejerzan presión sobre sus gobiernos a no aceptar más préstamos condicionados del BID y a que se suspendan los pagos de la deuda externa.

Las organizaciones indígenas, los miembros de organizaciones medioambientales, de derechos humanos y de justicia social abajo firmantes y asistentes a las Jornadas de Resistencia de los Pueblos 2003, sostenemos firmemente que el futuro de América Latina depende de la autodeterminación de sus pueblos.

SE RESUELVE, rechazar los proyectos del BID y sus políticas que causan impactos nocivos en las culturas de los pueblos indígenas, la economía y el medioambiente. Estamos determinados a oponernos a cualquier política del BID que de un trato preferencial a los inversionistas privados a costa de los ciudadanos de nuestros países.

Dado en la ciudad de La Esperanza, Intibucá, el 20 de Julio de 2003 y ratificado en Tegucigalpa, Honduras, el 22 de Julio de 2003.